

Los centros de datos podrían generar 4.500 empleos e ingresos fiscales de 4.300 millones

● Un informe de la Fundación Basilio Paraíso calcula el impacto económico en Aragón durante la próxima década con la inversión prevista de más de 47.000 millones de euros en este sector tecnológico

ZARAGOZA. Las grandes empresas tecnológicas prevén invertir en Aragón en los próximos diez años más de 47.000 millones de euros. La Fundación Basilio Paraíso ha elaborado un informe que «presenta de forma integral una estimación de los impactos económicos sociales y fiscales que estas inversiones tendrán sobre nuestro territorio», destacó ayer el presidente de la Cámara de Comercio de Zaragoza, Jorge Villarroya, en la presentación del documento, un acto en el que participó el presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Azcón.

Las cifras son «estratosféricas», como las definió Azcón, y evidencian, agregó, la «etapa de mayor prosperidad que ha vivido Aragón» con una «inyección económica sin precedentes», que el estudio cifra en más de 47.000 millones en los próximos diez años basándose en las once iniciativas que ya cuentan con la declaración de interés general aprobada por el Ejecutivo regional.

Este «impacto masivo» se realizará en dos etapas, señala el documento. Así, la fase de construcción de dichas infraestructuras (2025-2035) generará un valor añadido bruto (VAB) en Aragón de entre 7.900 y 10.800 millones de euros. No será sin embargo un impulso lineal sino que este se concentrará «de manera extraordinaria» entre 2026 y 2029, periodo en el que se movilizarán una media de 21.000 empleos, aunque está cifra puede escalar hasta los 32.000 puestos de trabajo en 2028, año en el se espera el punto álgido de la actividad. En ese ejercicio, la inversión podría equivaler al 16,8% del producto interior bruto (PIB) de Aragón,

Las cifras cambian una vez que los centros se encuentren en pleno rendimiento operativo. Pero no por eso serán menos significativas, como destacó el autor del informe, Óscar Lobera. Con los centros de datos en actividad recurrente y duradera se añadirán anualmente entre 687 y 982 millones de euros al VAB regional y se crearán entre 3.150 y 4.500 empleos de alta cualificación. A ellos habría que sumar otros 4.400 empleos indirectos y sostenibles en el tiempo, relacionados especialmente con servicios de mantenimiento, seguridad, energía y soporte técnico.



Jorge Azcón habla con Óscar Lobera, autor del informe de la Fundación Basilio Paraíso. GUILLERMO MESTRE

Hay otras grandes cifras. Y esas tienen que ver con el impacto fiscal. Según dicho documento, la implantación de estos centros en Aragón generará entre 3.000 y 4.300 millones de euros para las arcas públicas (locales, autonómica y estatal). En concreto, la Administración aragonesa recaudará entre 860 y 1.200 millones de euros, si bien la mayor parte de esta cuantía repercutirá en la Administración estatal a través de IRPF y las cotizaciones sociales.

Pero, como señaló el autor del estudio, «quedarse en las cifras es ver una parte muy pequeña de lo que van a suponer estas inversiones que trascienden de lo puramente económico». Y es que la instalación de estos once centros de datos también supone un desafío social y territorial.

De hecho, recoge el documento, el pico de la actividad constructiva prevista entre 2026 y 2029 podría generar una «presión significativa» sobre el mer-

cado laboral, con una competencia elevada por perfiles cualificados, que tendrá a su vez posibles efectos al alza de los salarios en sectores estratégicos como la automoción y la agroindustria.

Además, la concentración de estos centros en el entorno de la capital (Zaragoza, Huesca, Villanueva de Gállego, La Sotonera, Luceni, Villamayor de Gállego, La Puebla de Alfindén, El Burgo de Ebro, La Muela, Calatorao y Cariñena) con la ocupación de

más de 1.100 hectáreas «plantea retos en materia de uso de suelo agrícola», recoge el informe. Y advierte, también, sobre el debate que plantea cómo reequilibrar territorialmente los beneficios de dicha inversión para evitar que la provincia de Teruel quede en una posición menos favorecida.

Transformación digital

El informe –«un documento vivo en que los datos pueden modificarse y están condicionados por decisiones administrativas y de las empresas inversoras»– no se queda solo en cifras. «Incluye una serie de propuestas para conseguir que Aragón se convierta en el mayor 'hub' de datos en Europa», señaló Villarroya. Entre ellas destaca la realización de un estudio «en profundidad» que permita dimensionar y gestionar la demanda laboral, la creación de un fondo de inversión público para convertir el impacto fiscal de estos centros en «auténticos dinamizadores e impulsores de la transformación digital de la economía aragonesa».

Azcón sacó pecho por los beneficios que supondrán tanto en el mercado laboral como en la economía y en las arcas de la Comunidad. «Con los cientos de millones que se ingresaran podríamos construir anualmente 38 colegios de primaria, tres o cuatro hospitales comarcales, 40 kilómetros de carreteras, 1.800 viviendas protegidas y 49 centros de salud», celebró.

CHUS GARCÍA

La demanda eléctrica duplicará el consumo de Aragón

Los autores del informe destacan que la Comunidad «produce casi el doble de la energía que consume y es una potencia exportadora de renovables»

ZARAGOZA. A las grandes cifras de empleo y riqueza que llegarán de la mano de los centros de datos proyectados en Aragón en los próximos diez años, se suman también otros impactos relacionados con el uso intensivo de recursos, especialmente electricidad y agua.

Lo advierte el informe realizado por la Fundación Basilio Pa-

raíso, el primero que analiza la repercusión de las inversiones tecnológicas que se están realizando en la Comunidad. El documento señala que la implantación de los once centros que se levantarán en Aragón en los próximos once años, podrían llegar a duplicar el consumo eléctrico actual de la comunidad.

Pero, los responsables del documento, quitan hierro a esta situación, recordando que «Aragón ya produce casi el doble de la energía que consume y es una potencia exportadora de renovables». De lo que advierten en dicho documento es de que «el verdadero cuello de botella» se en-

cuentra en la planificación y la ejecución de las infraestructuras de transporte eléctrico, «un ámbito crítico para la viabilidad de los proyectos», añaden.

Impacto hídrico

Y aunque el estudio asegura que esta demanda contribuirá a apuntalar el modelo energético de Aragón, recuerda que en zonas con gran proliferación de este tipo de empresas, como Irlanda o Virginia (Estados Unidos) han tenido que recurrir a moratorias a nuevas conexiones o tarifas específicas ante la insuficiente capacidad de la red eléctrica.

La implantación de los centros de datos en Aragón tendrá también un impacto hídrico. Aunque el presidente del Gobierno de Aragón, Jorge Azcón, asegura que el consumo de agua de estas instalaciones es «imperceptible», este informe calcula que puede llegar a alcanzar los 14 hectómetros cúbicos anuales, o lo que es lo mismo, el 23% del consumo de agua de boca actual en Zaragoza. Una cantidad que, sin embargo, «es gestionable si se impulsa de forma decidida el uso de agua regenerada», señala el documento de la Fundación Basilio Paraíso.

CH. G.